



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO SOYARRUBIA

ESCENA PRIMERA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO



RES Principes donceles, juegan á la pelota en el Patio de Armas de un castillo muy toreado, como aquellos de las aventuras de Orlando: Puede ser de diamante, de bronce ó de niebla. Es un castillo de fantasía, como lo saben soñar los niños. Tiene grandes muros cubiertos de hiedra, y todavía no ha sido restaurado por los arquitectos del Rey. ¡Alabemos á Dios!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE AJONJOLI

¡Habéis advertido, hermanos, cómo esta pelota bota y rebota? Cuando la envío á una parte se tuerce á la contraria.

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Parece que llevase dentro á un Diablo enredador!

EL PRINCIPE POMPON

¡Parece haberse vuelto local!

EL PRINCIPE VERDEMAR

¡Antes sería preciso que esa bola llena de aire fuese capaz de tener juicio alguna vez!

EL PRINCIPE POMPON

¿Porqué lo dudas? ¿Porque está llena de aire? El aire, el humo y el vacío son los tres elementos en que viven más á gusto los sabios.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE AJONJOLI

¡Bien dice el Príncipe Pompón! ¿No vemos al primer ministro del Rey nuestro padre? ¡Unos dicen que tiene la cabeza llena de humo! ¡Otros, que de aire! ¡Y otros, que vacía!

EL PRINCIPE POMPON

¡Y sin embargo todas las gacetas ponderan sus discursos y pregonan que es un sabio, Príncipe Ajonjolí! El Rey nuestro padre le confía el gobierno de sus Estados.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Pero ya sabéis lo que dice la Reina nuestra madre, cuando le repela las barbas al Rey nuestro padre. ¡Una casa no se gobierna como un reino! ¡Una casa requiere mucha cabeza! Y el Rey nuestro padre le da la razón.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE AJONJOLI

Porque es un bragazas. Pero el primer ministro no se la da, y dice que todas las mujeres, reinas ó verduleras, son anarquistas.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Vamos á terminar el partido.

EL PRINCIPE POMPON

No se puede con esta pelota. Está de remate. ¡Mirad qué tumbos!

EL PRINCIPE AJONJOLI

Tú eres quien está de remate. La has metido por la ventana del torreón.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Voy á buscarla.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Está cerrada la puerta, Príncipe Verdemar.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

¿Dónde está la llave, Príncipe Ajonjoli?

EL PRINCIPE AJONJOLI

La Reina la lleva colgada de la cintura.



E OYE la voz de un Duende que canta con un ritmo sin edad, como las fuentes y los pájaros, como el sapo y la rana. Los ecos del castillo arrastran la canción, y en lo alto de las torres las cigüeñas escuchan con una pata en el aire. La actitud de las cigüeñas anuncia á los admiradores de Ricardo Wagner.

EL DUENDE

¡Dame libertad

Paloma real!

¡Palomita que vuelas tan alto,

Sin miedo del gavilán!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

¿Quién canta en el torreón? ¡No conozco esa voz!

EL PRINCIPE AJONJOLI

Un duende del bosque. Mingo Mingote el jardinero lo cazó con un lazo, y hoy lo presentó como regalo á nuestro padre el Rey.

EL PRINCIPE POMPÓN

Yo nunca vi duendes, ni tampoco creí que los hubiese. Los duendes, las brujas, los trasgos, las hechicerías, ya no son cosa de nuestro tiempo, hermanos míos. Ese que el jardinero ha cazado en el bosque, no será duende.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Yo lo vi, y tiene de duende toda la apariencia, Príncipe Pompón.

EL PRINCIPE POMPON

¡Mucho engañan los ojos, Príncipe Ajonjolí!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



L DUENDE asoma la cabeza entre dos almenas. Tiene cara de viejo: Lleva capusay de teatino, y parece un mochuelo con barbas, solamente que bajo las cejas grandes y foscas, guiña los ojos con mucha picardía, y á los lados de la frente aún tiene las cicatrices de los cuernos con que le vieron un día los poetas en los bosques de Grecia.

EL DUENDE

Ábreme la puerta de mi cárcel, primogénito del Rey, Príncipe Pompón, y serás feliz en tu reinado. La gracia que me pidas, esa te daré.

EL PRINCIPE POMPON

Devuélveme la pelota y te abriré la puerta.

EL DUENDE

¿Me lo juras?

EL PRINCIPE POMPON

Mi palabra es de Rey.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL DUENDE

Ahí va la pelota.

EL PRINCIPE POMPON

¡Gracias!

EL DUENDE

Dame libertad.

EL PRINCIPE POMPON

No puedo.

EL DUENDE

Y tu palabra, Príncipe Pompón.

EL PRINCIPE POMPON

Mi palabra no es una llave.

EL DUENDE

Ni tu fe de Rey.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

DESAPARECE el Duende haciendo una cabriola. Vuelve á oirse su canción, y las cigüeñas cambian de pata, para descansar antes de caer en el éxtasis musical.

EL PRINCIPE POMPON

Vamos á jugar, hermanos.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Yo salgo el primero.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Quien sale soy yo.

EL PRINCIPE POMPON

Yo debo salir, que soy el primogénito.

EL PRINCIPE VERDEMAR

En el juego de pelota eso no vale.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Lo echaremos á suertes. El que bote más alto la pelota, aquel sale.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧



*A SOPESA y pasa de una mano á otra,
toma plaza y la hace dar un bote tan
alto, que casi toca el pico de las torres.
Vuelve á tierra la pelota, y en el rebote se entra por
la ventana del torreón.*

EL DUENDE

¡Dame libertad
Paloma real!
¡Palomita que vuelas tan alto,
Sin miedo del gavilán!

EL PRINCIPE VERDEMAR

Ya nos quedamos sin pelota. Has estado muy torpe.

EL PRINCIPE AJONJOLI

El Duende nos la devolverá. ¡Señor Duendel...
¡Señor Duendel...

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL DUENDE

¡Dame libertad
Paloma real!
¡Palomita que vuelas tan alto,
Sin miedo del gavilán!

TODOS LOS PRINCIPES

¡Señor Duende! ¡Señor Duende!



*PARECE otra vez el Duende entre las
almenas, y en lo más alto de las torres
puntiagudas, las cigüeñas cambian de
pata. El Duende saluda con una pirueta.*

EL DUENDE

¡Señores Príncipes! ¡Servidor de ustedes!

EL PRINCIPE AJONJOLI

Devuélveme la pelota.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL DUENDE

Con mil amores te devolvería la pelota, si tú me devolvieses la libertad. ¿Me abrirás la puerta?

EL PRINCIPE AJONJOLI

Te la abriré.

EL DUENDE

¿Me lo juras?

EL PRINCIPE AJONJOLI

Palabra de Rey.

EL DUENDE

¡No! Palabra de Rey, no.

EL PRINCIPE AJONJOLI

¿Pues qué palabra quieres? Yo no puedo empeñarte otra. Si no soy Rey, nací para serlo, y mi palabra es conforme á mi condición.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL DUENDE

¿Y no me podrías dar palabra de hombre de bien?

EL PRINCIPE AJONJOLI

Me estás faltando al respeto que se me debe como Príncipe de la sangre. Hombre de bien, se dice de un labrador, de un viñador, de un menestral, pero nadie es tan insolente que lo diga de un Príncipe. Hombre de honor se dice de un capitán, de un noble, de un duelista y de algunos pícaros que se baten con espadas de cartón.

EL DUENDE

Ya sé que las espadas y los sables de cartón son la mejor tramoya para presumir de caballero.

EL PRINCIPE AJONJOLI

A un Príncipe no se le puede llamar ni hombre de bien, ni hombre de honor. Es depresivo.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL DUENDE

¿Para quién?

EL PRINCIPE AJONJOLI

Para mi sangre azul.

EL DUENDE

Príncipe Ajonjoli, tendré entonces que conformarme con tu palabra real. Ahí va la pelota.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Gracias.

EL DUENDE

Cumple tu promesa.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Mañana la cumpliré. Yo no te dije que fuese ahora. Mañana veré á un herrero y le encargaré una llave.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL DUENDE

Antes de esta noche vendrá el verdugo.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Si eres duende, procura salir por la chimenea.
¡Hermanos, vamos á continuar el partido!



L PRINCIPE Ajonjoli hace botar la pelota. El Duende guiña un ojo inflando las mejillas, y la pelota salta á pegar en ellas reventándoselas en una gran risa. ¡Es el imán de las conjunciones grotescas!

EL DUENDE

De esta vez, Príncipes míos, no tendréis la pelota sin abrimme la puerta primero.

LOS PRINCIPES

¡Vuélvela! ¡Vuélvela!

EL DUENDE

Os vuelvo vuestras promesas reales, que os ser-

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

virán mejor que la pelota. ¡Son más huecas y más livianas!

EL PRINCIPE VERDEMAR

Duende, dame la pelota y cumpliré como hombre de bien, como caballero y como Príncipe.

EL DUENDE

No tienes la llave del torreón, Príncipe Verdemar.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Mis hermanos y yo derribaremos la puerta.

EL DUENDE

¿Con qué?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Con los hombros.

EL DUENDE

Es muy fuerte la puerta, y antes de derribarla os

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

habría salido joroba. Príncipes míos, estaríais muy poco gentiles.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Nuestro padre el Rey castigará tu insolencia.

EL PRINCIPE POMPON

El verdugo cortará tu cabeza.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Me duele que el engaño de mis hermanos te haga dudar de mi palabra.

EL DUENDE

Príncipe Verdemar, allí viene la Reina vuestra madre, muy señora mía. Pídele la llave, que la lleva en la faltriquera.

EL PRINCIPE VERDEMAR

No me la daría.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL DUENDE

Llega á tu madre, y dile te mire en la oreja derecha, porque te duele. Y mientras ella mira, mete la mano con tiento en su faltriquera y saca la llave.



ALE Señora Reina con su corona: Un paje le recoge la cola del manto, un lebrél le salta al costado, en el puño sostiene un azor.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Miradme en este oído, madre.

LA REINA

¿Qué tienes?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Una avispa se me ha entrado y me zumba dentro.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

LA REINA

No veo nada.

EL PRINCIPE VERDEMAR

Dejadlo, madre, ya saldrá.



EÑORA Reina se agachaba para mirar en la oreja del Príncipe. El muchacho guiñando un ojo le hurtaba la llave de la faltriquera. ¡La rica faltriquera cosida con hilo de oro, hecha con el raso de un jubón que en treinta batallas, sudó Señor Rey! Se va Señora Reina. El Príncipe Verdemar abre la puerta del torreón y sale el Duende.

EL DUENDE

Gracias, Príncipe mío. Si alguna vez necesitas el valimiento de un duende, no tienes más que llamarme. Toma este anillo. Cuando te lo pongas me tendrás á tu lado.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE POMPON

Nuestro padre te hará castigar cuando sepa que has abierto la puerta del torreón y dado libertad al Duende.

EL PRINCIPE AJONJOLI

Vámonos á jugar en otra parte. No viéndonos aquí, nadie sospechará de nosotros.

EL PRINCIPE POMPON

¿De nosotros dices, Príncipe Ajonjolí? Tú y yo estamos libres de toda culpa.

EL PRINCIPE AJONJOLI

¿Y si nos culpan á los tres?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Si culpan á los tres, yo me declararé el sólo delincuente.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE POMPON

Ahí llega el Rey nuestro padre.

EL REY

Quiero que veáis al Duende enredador y travieso, que deshoja las rosas en mis jardines reales; que cuando pasa la Reina, sacude sobre su cabeza las ramas mojadas de los árboles; que en las cámaras de mi palacio se esconde para fingir un eco burlesco, y que en lo alto de la chimenea se mofa con una risa hueca, que parece del viento, cuando me reúno en consejo con mis ministros. En los parques reales lo cazó mi jardinero, á quien acabo de recompensar con un título de nobleza. Y en memoria de este día, tan fausto en mi reinado, mandaré grabar una medalla.

EL PRIMER MINISTRO

Oh, Rey, mejor sería un sello de correos. Sirve

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

como la medalla de conmemoración y aumenta las restas del Tesoro.

EL REY

No había pensado en ello. En cuanto á los Príncipes, mis hijos, quiero asociarlos á esta alegría de mi pueblo, como padre y como Rey. Príncipe Pompon, tuyo es mi caballo. Príncipe Ajonjolí, tuyo es mi manto de armiño. Príncipe Verdemar, tuya es mi espada.

LOS PRINCIPES

Gracias, señor.

EL REY

Pedid á la Reina la llave del torreón.

EL PRIMER MINISTRO

Señor, la puerta está franca.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL REY

¡Cómo! ¿Quién fué el traidor que dió libertad al Duende?



EÑORA Reina acude llorando. Con el hipo que trae, la corona le baila en la cabeza. El azor que lleva en el puño abre las alas, el lebrel que lleva al costado se desata en ladridos. Y saca la lengua acezando, el paje que le sostiene la cola del manto real.

LA REINA

¡Me han robado la llave! ¡Me han robado la llave! ¡Hay traidores en el palacio! ¡Estamos como en Rusia!

EL REY

¡Peor que en Rusia, porque aquí no hay policía! Quisiera yo ahora comerme el corazón crudo y sin

❧ OBRAS DE VALLE-INCLAN ❧

sal del que ha dado suelta á mi presa. ¡Vamos! Avisad á mi médico para que me sangre.

DOS Señores Reyes se parten con el cortejo de sus palaciegos. Señor Rey lleva la cara bermeja como si acabase de abandonar los manteles. Señora Reina no cesa de hipar haciendo bailar la corona. Se quedan á solas los tres Príncipes.

EL PRINCIPE POMPON

¡Buen regalo me ha hecho mi padre! Un rocín con esparabanes, que no resiste encima el peso de una mosca.

EL PRINCIPE AJONJOLI

¡Pues á mí con su manto sudado en cien fiestas reales!

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

Yo estoy contento con mi espada.

EL PRINCIPE POMPON

¡Como que no tiene ni una mella!

EL PRINCIPE AJONJOLI

Mal podía tenerla no habiendo salido de la vaina. ¿Quieres cambiármela por el manto?

EL PRINCIPE VERDEMAR

No, hermano mío.

EL PRINCIPE POMPON

¿A mí por el caballo?

EL PRINCIPE VERDEMAR

No.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE AJONJOLI

¿Por el manto y un sayo nuevo?

EL PRINCIPE VERDEMAR

Me la dió mi padre, y no la cambio por nada del mundo.

EL PRINCIPE POMPON

Tú no tienes derecho á ningún regalo del Rey. Cuando sepa que has dado libertad al Duende, te degollará con esa misma espada que ahora no quieres cambiarme por el caballo.



L PRINCIPE Pompón, arruga la frente y mira en torno con mirada torva. El Principe Ajonjolí hace lo mismo. Los dos cambian una mirada á hurto de su hermano, y se van. El Principe Verdemar queda solo y suspira contemplando el azul.

❧ OBRAS DE VALLE-INCLÁN ❧

EL PRINCIPE VERDEMAR

Mis hermanos me delatarán, y mi padre se comerá mi corazón crudo y sin sal. Debí haber dejado que se llevasen la espada. Tendré que huir de este palacio donde he nacido. Sólo siento no poder besar las manos de mi madre, y decirle adiós... ¡Y pedirle algunos doblones para el viaje!

